



San Mateo, apóstol y evangelista
21 de septiembre

Introito: Salmo 36.30-31, 1

La boca del justo derrama sabiduría, y su lengua expresa la justicia; la ley de Dios está en su corazón. *Sl.* No te irrites a la vista de los malvados, ni envidies a los que obran la maldad. V. Gloria al Padre...

Colecta:

Ayúdenos, Señor, las oraciones de tu apóstol y evangelista san Mateo; para que, por su intercesión, alcancemos las gracias que por nosotros mismos no podemos conseguir. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epístola: Ezequiel 1.10-14

He aquí el aspecto de los cuatro animales: aspecto de hombre por delante, los cuatro; aspecto de león por la derecha, los cuatro; aspecto de toro por la izquierda, los cuatro, y aspecto de águila por detrás, los cuatro. Sus alas estaban desplegadas hacia lo alto; cada uno tenía dos alas que se tocaban y dos que le cubrían el cuerpo. Cada uno caminaba de frente; y se dirigían hacia donde el espíritu les impulsaba, sin volverse a caminar para atrás. En medio de los animales aparecía algo como carbones encendidos, semejantes a antorchas, que discurría entre los animales; el fuego era deslumbrador y del fuego salían relámpagos. Y los animales iban y venían, semejantes al rayo.

Gradual:

Dichoso el varón que teme al Señor, y se deleita en cumplir sus mandamientos. *V:* Poderosa será sobre la tierra su posteridad; bendita será la raza de los justos.

Aleluya:

Aleluya, aleluya. *V:* A ti, Señor, te aclama el glorioso coro de los apóstoles. Aleluya.

Evangelio: Mateo 9.9-13

En aquel tiempo: vio Jesús a un hombre llamado Mateo sentado en el despacho de la aduana y le dijo: Sígueme. Y él, levantándose, le siguió. Y sucedió que, estando Jesús sentado a la mesa de aquél, vinieron muchos publicanos y pecadores a sentarse a la mesa con él y con sus discípulos. Al ver esto los fariseos, decían a los discípulos de Jesús: ¿Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores? Pero, oyéndolo Jesús, les dijo: No necesitan de médico los sanos, sino los enfermos. Id, pues, a aprender lo que significa: Misericordia quiero y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

Ofertorio: Salmo 20.4-5

Has puesto, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas; te ha pedido vida, y tú se la has concedido. Aleluya.

Secreta:

Te rogamos, Señor, aceptes benévolo, por las súplicas del apóstol y evangelista san mateo, la ofrenda de tu Iglesia a la que ha enriquecido con sus admirables enseñanzas. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio de los apóstoles:

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, suplicarte humildemente, Señor, que no desampares, Pastor eterno, tu rebaño, sino que, por tus santos apóstoles, le guardes con tu continua protección, a fin de que le gobiernen los mismos jefes que has establecido por pastores suyos. Y por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Comunión: Salmo 20.6

Grande es su gloria, gracias a tu protección; lo rodeas, Señor, de magnificencia y de esplendor.

Poscomunión:

Habiendo recibido estos sacramentos, te suplicamos, Señor, que, por la intervención del apóstol y evangelista san Mateo, los misterios celebrados hoy en honor suyo nos aprovechen para remedio de nuestros males. Por nuestro Señor Jesucristo...

